

Grace Life, Saving Grace Bible Church
Juan 5:1-17
26 de noviembre, 2023

Pueden abrir sus Biblias en Juan 5. Llamando su atención a lo que cubrimos la semana pasada al final del capítulo 4, en esa sección, Jesús fue a Galilea, a un contexto donde fue recibido superficialmente.

Fue bienvenido. La actitud colectiva en toda la región fue la siguiente: nos gusta tenerte cerca, estamos entusiasmados de que estés aquí en Galilea.

Pero como vimos la semana pasada, no fue más que un entusiasmo infiel. Excitación infiel a causa de los hechos milagrosos de Cristo.

Esto es consistente con su *acusación general* de todo el grupo en 4:48, “si ustedes no ven señales y prodigios, no creerán”.

Pero entonces, un oficial del rey con un hijo a punto de morir se resultó ser la excepción a esa acusación general.

Cuando Jesús pronunció las palabras “tu hijo vive”, el oficial del rey creyó la palabra de Jesús. *Antes* de que viera alguna evidencia y *antes* de que supiera si su hijo realmente había sido sanado.

Y así demostró tener una fe salvadora en un contexto superficial.

Si has estado con nosotros en nuestro estudio del evangelio de Juan hasta ahora, sabes que una de las formas en que Juan formula su evangelio es desde el punto de vista de tres respuestas diferentes a la persona y obra de Cristo Jesús.

Cubrimos esto al final del capítulo 2, pero sólo a modo de repaso: está el grupo de *fe artificial*. Creyentes incrédulos.

En realidad, se trata de un rechazo que se presenta en la recepción. No creen realmente, pero tampoco son hostiles.

Muestran interés y afirman positivamente a Jesús, lo aprecian, pero su fe no es genuina.

Luego está el grupo de *creencia verdadera*. Son sinceros en su creencia, realmente creen, aunque a veces su fe sea débil.

Los discípulos son un ejemplo de este grupo, así como los samaritanos y el oficial del rey y su casa, que vimos la semana pasada.

Y así, en el relato de la semana pasada, vimos representados a ambos grupos. Los grupos de fe artificial y el grupo de fe actual.

Pero luego hay un tercer grupo de gente que Juan destaca a lo largo de este evangelio. No aquellos que parecen creer, no aquellos que realmente creen, sino aquellos que claramente no creen.

Nos hemos estado refiriendo a ellos como el grupo de *incredulidad evidente*.

Es evidente en el sentido de que está claro, es sencillo, no hay duda. Es obvio cuál es la posición de estos individuos con respecto a Jesús.

Este grupo está representado por los líderes judíos y todos los que están del lado de ellos.

Ahora, en el capítulo 5, Juan volverá a un relato que trata de este grupo. Por primera vez desde el capítulo 2, con la limpieza del templo, volvemos nuevamente al grupo de incredulidad, liderado por los líderes judíos.

Leamos 5:1-18, **“Después de estas cosas hubo una fiesta de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén”.**

2 Y hay en Jerusalén, junto a la puerta de las Ovejas, un estanque, que en hebreo se llama Betesda, y que tiene cinco pórticos. 3 En estos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y marchitos, esperando el movimiento de las aguas; 4 porque un ángel del Señor descendía en ciertas estaciones al estanque y revolvía el agua; el primero en entrar, después de agitar el agua, sanaba de cualquier enfermedad que padeciera. 5 Estaba allí un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo.

6 Cuando Jesús lo vio tendido allí, y sabiendo que ya hacía mucho tiempo que estaba en ese estado, le dijo: “¿Quieres ser sano?” 7 El enfermo le respondió: “Señor, no tengo a nadie que me meta en el estanque cuando el agua se agita, pero mientras voy, otro desciende delante de mí”. 8 Jesús le dijo: “Levántate, toma tu camilla y anda”. 9 Al instante el hombre se recuperó, tomó su camilla y comenzó a caminar. Ahora bien, aquel día era sábado (día de reposo).

10 Entonces los judíos decían al hombre que había sido curado: "Es sábado, y no te está permitido cargar tu camilla". 11 Pero él les respondió: “El que me sanó fue el que me dijo: 'Recoge tu camilla y anda'”. 12 Le preguntaron: “¿Quién es el hombre que te dijo: 'Recoge tu camilla? y camina'?” 13 Pero el hombre que había sido sanado no sabía quién era, porque Jesús se había escabullido mientras había una multitud en aquel lugar.

14 Después Jesús lo encontró en el templo y le dijo: “He aquí, has sanado; no peques más, para que no te suceda nada peor”. 15 El hombre se fue y dijo a los judíos que Jesús era quien lo había sanado.

16 Por esta razón los judíos perseguían a Jesús, porque hacía estas cosas en sábado. 17 Pero él les respondió: Mi Padre hasta ahora trabaja, y Yo trabajo. 18 Por esto, pues, los judíos

mas procuraban matar a Jesus, porque no sólo quebrantaba el sábado, sino que también llamaba a Dios Padre suyo, haciéndose igual a Dios.

He titulado de esta sección: **Una curación milagrosa enciende una hostilidad asesina.** Porque es aquí donde, en respuesta a la curación de Jesús a un hombre, se exponen por primera vez las intenciones asesinas de los líderes judíos.

Comencemos mirando los versículos 1-5 y el escenario, la ocasión.

5:1, “Después de estas cosas hubo una fiesta de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén”.

Ahora, si recuerdan la semana pasada, hablamos de cómo Jesús había abandonado Jerusalén y Judea porque quería evitar un conflicto prematuro con los líderes judíos.

Había ido a Galilea porque sabía que un profeta no tenía honor en su propia tierra y por lo tanto podría ministrar sin llamar la atención de los líderes judíos.

Y además, aunque algunos se sentirían atraídos hacia él y creerían en Galilea, resultaría ser un ministerio en gran medida de rechazo.

Pero esto no significa que se quedó permanentemente en Galilea. Como lo indica el versículo 1 aquí. Juan dice aquí en el versículo 1, **“después de estas cosas”**. Plural.

El relato de la curación del hijo del oficial del rey, al final del capítulo 4, no fue el único ministerio que hizo en Galilea en ese momento.

Mateo, Marcos, y Lucas indican detalles adicionales de su estancia en Galilea en esta visita en particular.

No sabemos el tiempo exacto aquí, pero sí sabemos, como Juan indica en el versículo 1, que Jesús regresó por segunda vez a Jerusalén para observar una fiesta de los judíos.

A diferencia de otros relatos donde Juan nos da los detalles de la fiesta en particular, en este caso no lo sabemos.

Deuteronomio 16:16 identifica tres fiestas a las que todos los hombres asistirían cada año en Jerusalén. Y lo más probable es que sea una de esas fiestas, pero tampoco se nos dan detalles.

La mención de la fiesta aquí es simplemente un marcador histórico para explicar por qué Jesús regresó temporalmente a Jerusalén.

2 Y hay en Jerusalén, junto a la puerta de las Ovejas, un estanque, que en hebreo se llama Betesda, y que tiene cinco pórticos.

Es posible que se sienta confundido con el lenguaje de Juan aquí y el uso del tiempo presente: Él no dice, ahora *había* en Jerusalén, pero *hay* en Jerusalén, *tiempo presente*.

Y dices, ¿por qué importa? Importa porque Juan escribió este evangelio entre el 80 y el 90 d.C. Jerusalén fue destruida por los romanos en el año 70 d.C.

Y entonces, ¿cómo puede decir allí, “hay en Jerusalén, junto a la puerta de las Ovejas, un estanque con cinco pórticos”?

La puerta de las ovejas era la puerta por la que se llevaban las ovejas para el sacrificio en el Templo. Esto está muy cerca del templo. Lo cual ya no existe en el momento en que Juan escribió.

La clave para entender esto es reconocer que Juan está usando un tiempo presente histórico. Vimos un ejemplo muy significativo del tiempo presente histórico en Romanos 7, donde Pablo usa verbos en tiempo presente para hablar de sí mismo históricamente en su estado preconvertido.

Eso es lo que John está haciendo aquí. Hay mucha evidencia textual que así lo sugiere. En el versículo 8, “Jesús le dijo” que es un verbo en tiempo presente. Literalmente, “le dice Jesús.”

Otro ejemplo, el versículo 14, “Después Jesús lo encontró en el templo...”, ese es un verbo en tiempo presente. Literalmente: “Jesús lo encuentra en el templo.”

Estos detalles nos muestran que Juan está usando el tiempo presente histórico a lo largo de esta sección y el versículo 2 no es una excepción.

Entonces, volviendo al versículo 2, la mención del estanque es un recordatorio de que había estanques por toda la ciudad de Jerusalén.

Cumplían múltiples funciones, para purificar, para bañarse, para refrescarse en el calor. Eran piscinas públicas.

Esta piscina en particular tenía cinco pórticos. Y, por lo tanto, proporciona la sombra que tanto necesita, no sólo para el público en general, sino, más importante aún, para los afligidos.

Cinco pórticos también significa que era una piscina bastante grande.

Note el versículo 3: **“En ellos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y marchitos”.**

Toda la gama de aflicciones físicas. Desde enfermedades debilitantes hasta paralizados y todo lo demás.

Noten, una multitud estaba reunida allí. Un número bastante grande. ¿Por qué se reunieron alrededor de este estanque en particular? ¿Qué estaba pasando en este lugar?

Observe el final del versículo 3 al 4, **“Esperando el movimiento de las aguas. ⁴porque un ángel del Señor bajaba en ciertas estaciones al estanque y revolvió el agua; el primero en entrar, después de agitar el agua, entró sano de cualquier enfermedad que padeciera”.**

Ahora, con suerte, en sus Biblias podrán ver al final del versículo 3 al 4 que se trata de una variante textual. Esto debe estar en cursiva o en corchetes, o de cualquier manera que su versión particular identifique estas variantes textuales.

Diré desde el principio que no creo que el final del versículo 3 y el versículo 4 sean parte del texto bíblico.

Hemos hablado de esto antes, pero solo un breve repaso de cómo determinamos las variantes textuales.

El final del versículo 3 y el versículo 4 no están en los manuscritos más antiguos, algunos de los manuscritos más confiables.

Tenemos que considerar que el relato más corto, por lo general, porque es más probable que un escriba agregue palabras en ciertas áreas para aumentar la claridad del texto, en lugar de restarlas.

El segundo factor: la lectura más difícil, la versión que plantea más preguntas, o la que deja más misterio, suele ser la preferida.

¿Por qué? Debido a que un escriba desearía explicar y agregar detalles en aras para promover la claridad. Desea dar respuesta a las preguntas inevitables que surgirían.

Entonces, apliquemos estos principios a los versículos 3-4. Los escribas hacen que la variante sea más larga.

También intentan aportar claridad, y dar una explicación a lo que está pasando con las aguas.

Usted dice, bueno, ¿qué están explicando? ¿Qué intentaría hacer un escriba al agregar esto?

Porque ayuda a explicar la misteriosa declaración del versículo 7: **“7 El enfermo le respondió: “Señor, no tengo a nadie que me meta en el estanque cuando el agua se agita, pero mientras voy, otro desciende delante de mí”.**

Y muy probablemente, el final del versículo 3 y el versículo 4 fueron agregados para explicar esta declaración.

El versículo 7 indica que había una creencia común, tal vez incluso una superstición, que tenía que ver con este estanque, el movimiento del agua, y la curación de las aflicciones físicas.

Y es posible que de hecho hayan creído que era de naturaleza milagrosa y que el ángel del Señor estaba presente en las aguas.

Pero lo más probable es que el final del versículo 3 y el versículo 4 no sean parte del original.

Por ahora, pasemos al versículo 5 mientras Juan se centra en un individuo en particular: “**Había allí un hombre que llevaba treinta y ocho años enfermo.**”

Esto podría significar que nació con esta enfermedad/inhabilidad y tiene 38 años. O podría significar que sufrió esta aflicción en un momento particular de su vida, y durante los últimos 38 años, ha estado sufriendo.

En cualquier caso, este hombre tenía una aflicción física significativa y debilitante durante 38 años.

Éste es el escenario.

Ahora, en los versículos 6-9, veamos la milagrosa compasión de Cristo.

‘Cuando Jesús lo vio acostado allí, y supo que ya llevaba mucho tiempo en esa condición, Él le dijo: “¿Quieres ser sano?”’

Ahora bien, el punto en este pasaje en particular no es *cómo* Jesús sabía esto. Podríamos argumentar que fue *naturalmente* a través de la observación.

Es decir, podía decir claramente, con sólo mirarlo, que este hombre había estado sufriendo así durante mucho tiempo.

O quizás podríamos argumentar que Él sabía esto *sobrenaturalmente*, que por 38 años este hombre venía sufriendo. En cualquier caso, el punto no es *cómo* Él tenía este conocimiento.

Note lo que le pregunta a este hombre afligido: “**¿Quieres ser sano?**”

Ahora bien, a primera vista parece una pregunta bastante innecesaria. La respuesta parecería tan obvia que casi parece una falta de respeto, inapropiado preguntarle a una persona paralítica: “¿Quieres que te sanen?”.

Y es cierto que no se nos da el motivo de Jesús para hacer esta pregunta aquí, pero podría haber algunas razones para hacerla.

Primero, este es un asunto público. Hay mucha gente alrededor, líderes judíos y muchos individuos afligidos.

Y así, podría estar formulando esta pregunta para llamar la atención de los que están presentes.

En segundo lugar, con motivo de involucrar al individuo, atraerlo y comenzar a interactuar sobre su aflicción; para ver la esperanza o la desesperanza del hombre, y dejarlo articular su situación a Jesús.

En tercer lugar, también podría ser que la pregunta de Jesús tuviera como objetivo advertirle que ser sanado traería cambios radicales en su vida.

Es decir, si te recuperas, no habrá más dádivas ni más asistencia. Después de vivir 38 años como inválido, ahora tendría que ser productivo y tener responsabilidades y funcionar en la sociedad de una manera a la que no está acostumbrado.

Algo así como una persona que comete delitos menores con la esperanza de ser atrapada porque no puede o no quiere sobrevivir fuera de la cárcel.

En la cárcel tienen tres comidas al día, alojamiento y comida gratis. Y la idea de una vida normal de responsabilidad y productividad es en realidad una amenaza para ellos.

Se han acostumbrado a depender completamente de otros para que los mantengan. Eso también podría estar detrás de estas palabras.

¿Deseas mejorar, de verdad? ¿Es esto realmente lo que deseas?

Versículo 7, “El enfermo le respondió: “Señor, no tengo a nadie que me meta en el estanque cuando el agua se agita, pero mientras voy, otro desciende delante de mí”.

Como mencionamos hace unos minutos, este versículo sí indica que existía algún tipo de creencia o superstición en lo que respecta a este estanque.

Y con tantas personas afligidas reunidas en este lugar, no lo imaginaban. Aquí ocurrió algo inusual y fascinante.

Este versículo nos informa que hubo una perturbación periódica del agua en este estanque, y cuando llegó esa perturbación, hubo prisa por entrar.

Pero este versículo no dice nada acerca de la causa de la agitación del agua. En lugar de ser un ángel del Señor agitando las aguas, lo más probable es que fuera un manantial que burbujeaba en este estanque.

Las piscinas de entonces no eran como las de hoy. Donde tomamos una manguera y la llenamos, y luego mantenemos esa misma masa de agua una y otra vez.

Sin ese lujo, las piscinas en el mundo antiguo estaban conectadas a lagos, al océano o a manantiales.

Y ese es probablemente el caso aquí. La piscina era alimentada por un manantial intermitente, que tenía un movimiento observable de las aguas cuando fluía a mayor velocidad.

Pero luego nos preguntamos, bueno, ¿de dónde vino la creencia o la superstición? Porque el manantial, por su contenido mineral, probablemente tenía cualidades medicinales que resultaban de gran ayuda para determinadas dolencias.

Y entonces, no fue milagroso, pero *terapéutico* en naturaleza.

Pero puedes imaginar cómo habría crecido la leyenda con el tiempo: las personas están experimentando alivio de ciertas enfermedades.

Y su testimonio es el siguiente: Lo único que sé es que me metí en el agua cuando estaba burbujeando y desde ese día me siento mucho mejor.

Bueno, por supuesto que eso atraerá a aquellos con aflicciones físicas, especialmente en el mundo antiguo.

Y dices, bueno, si es sólo superstición y en realidad es sólo una curación natural para un pequeño porcentaje de las enfermedades que tiene la gente, ¿por qué hay tanta gente, un número tan grande?

Muchos de los cuales tienen tipos de dolencias para las que el agua de manantial no tendría ningún efecto terapéutico. ¿Por qué siguen ahí?

La misma razón por la que las cruzadas de Benny Hinn siempre están agotadas. ¿Por qué los curanderos tienen ministerios prósperos durante años cuando lo máximo que han hecho es curar a alguien de una migraña?

Ninguno de ellos proporciona ninguna curación verificable que de alguna manera coincida con lo que vemos en el Nuevo Testamento.

Y, sin embargo, atraen a los afligidos. Los paralíticos, lisiados y discapacitados acuden a ellos y les dan dinero, aunque en realidad nunca han podido curar a nadie.

Todo el que viene en silla de ruedas sale en silla de ruedas.

Con respeto a esta piscina, si fuera gran cosa, si realmente el ángel del Señor estaba agitando las aguas y sanando a la gente, ¿por qué hay multitud de afligidos tirados por ahí?

Cualquiera que fuera la superstición, este hombre la había aceptado aunque no había logrado meterse al agua.

Entonces, ¿por qué la gente sigue siendo leal a algo como esto? Es esperanza. La religión falsa es un gran negocio. Dar falsas esperanzas a la gente en nombre de la religión es un negocio muy rentable.

Volviendo al versículo 7, observe lo que dice: “**mientras yo voy, otro desciende delante de mí**”.

Con estas palabras, nos podemos imaginar cómo era esta escena:

Un fenómeno temporal e impredecible cuando el agua de la piscina comienza a moverse y a burbujear.

Esto habría sido solo en un extremo de la piscina, donde entraba el manantial. Y era una ocurrencia bastante infrecuente para que no fuera práctico o eficiente formar una fila para entrar, si no, este hombre tendría su turno.

Si fuera como una piscina de olas en un parque temático, podrías esperar a que vuelva a funcionar una vez que se detenga porque funciona en un ciclo cada pocos minutos.

Eso no parece ser lo que fue esto. Si pierdes tu turno, no eres el primero en la fila para la próxima vez.

Más bien, es un fenómeno impredecible. Y por lo tanto, es un escenario de muchas personas desesperadas y afligidas en un solo lugar. Donde todos empiezan a correr y tener su turno sin preocuparse unos por otros.

Un afligido cortando delante de otro afligido.

Y lo que le revela a Jesús aquí en el versículo 7 es que “no puedo llegar al agua a tiempo, y cuando lo logro, otro baja antes que yo”.

No solo no tiene a nadie que lo ayude a llegar a tiempo a la piscina, sino que incluso cuando logra acercarse, lo ignoran y alguien en mejor situación, alguien con más ayuda o más habilidad física entra antes que él.

¿No es esto una crítica al estado del judaísmo en ese momento? Habría muchas órdenes que deberían haber producido compasión y servicio hacia este individuo.

Incluso simplemente, amando a tu prójimo como a ti mismo. Eso es siempre una señal de salud y moralidad, o falta de ella, en cualquier sociedad.

¿Cómo se trata a los débiles e indefensos? ¿Dónde estaba la voz de la verdad y la rectitud que reprendía el egocentrismo y los actos egoístas de quienes estaban dentro y alrededor de este estanque?

Versículo 8, **“Jesús le dijo: “Levántate, toma tu camilla y anda”.⁹Inmediatamente el hombre se recuperó, tomó su camilla y comenzó andar.**

A diferencia de lo que vemos hoy con los llamados “sanadores por la fe”, aquí tenemos una curación milagrosa, instantánea y completa.

Observe los detalles. Primero esa palabra, “inmediatamente” al comienzo del versículo 9.

Recogió su camilla, que era básicamente un lecho de paja, y la llevó al hombro. Algo así como una esterilla de playa, un poco más acolchada.

El hombre no tropezó al andar; más bien se alejó con las fuerzas necesarias para cargar su camilla.

Lo interesante de este relato es que no hay nada aquí sobre la fe de este hombre. De hecho, más tarde, cuando los líderes judíos le preguntan quién hizo esto, este hombre ni siquiera sabe el nombre de Jesús.

Como hablamos la semana pasada, la fe puede haber estado presente en varios casos en los que se produjo una curación, pero de ninguna manera fue un requisito previo absoluto.

Y esto plantea una pregunta que vale la pena mencionar aquí: ¿Qué es lo que hizo de este hombre un candidato para la curación?

Bueno, considerando que no hay nada sobre su fe en todo este relato, y considerando que ni siquiera sabe el nombre de Jesús en este momento, podemos responder fácilmente que no hay ninguna razón en el hombre por la cual fue sanado.

En otras palabras, fue la iniciativa soberana de Jesús. El hombre se encontraba en un estado lamentable. No era el único individuo en condiciones similares en ese lugar.

Pero Jesús se acerca a él y demuestra Su milagrosa misericordia hacia él.

Por supuesto, este relato no se trata sobre la salvación. Como hemos dicho, hay muy poco en esta historia sobre el estado espiritual del hombre.

Pero no obstante, esta es una ilustración física de la realidad espiritual de la salvación. Es una figura de lo que sucede en la salvación.

Fue la lamentable condición del hombre lo que atrajo la mirada del Salvador, y nos recuerda que lo único que contribuimos a nuestra salvación es el pecado que la hace necesaria, en el lenguaje de Jonathan Edwards.

No hay nada en nosotros, ninguna fe prevista, ninguna bondad inherente que obligue al Salvador a buscarnos para salvación.

Y lo que es cierto para nosotros espiritualmente, lo era físicamente para este hombre. No hay nada en él que haga que Cristo esté más inclinado a sanarlo que cualquier otra persona.

El final del versículo 9 nos da la transición a lo que realmente se trata esta narrativa. **“Era sábado (día de reposo) aquel día”.**

Y justo cuando leemos esas palabras, deberíamos pensar: "O no".

Juan no ha indicado nada con estas palabras exactas, pero conllevan una sensación de predicción de que algo malo, algún tipo de conflicto, está por suceder.

Otro ejemplo de esto está en el libro de Génesis en 39:1-6. El ascenso de José a la prominencia en Egipto.

En los primeros 6 versículos, todo va muy bien, simplemente hay un impulso creciente de favor y bendición para José.

El Señor estaba con él, tuvo éxito, está subiendo de rango en Egipto. Todo va genial.

Y luego el siguiente verso: **“Ahora bien, José era hermoso en forma y apariencia..”** Y tan pronto como leemos esas palabras, nos sobreviene este presentimiento.

El autor no da este detalle porque algo bueno esté por suceder, sino porque algo malo está por suceder.

En el caso de José, la esposa de Potifar se sintió atraída por él y eventualmente lo incriminaría por abuso sexual.

En nuestro pasaje es la misma idea premonitoria. **“Ahora bien, aquel día era sábado”**.

Con estas palabras, Juan nos muestra que el enfoque y el punto de esta historia en particular está por encima del enfermo y su curación. En última instancia, se trata de la hostilidad que se está desarrollando entre Jesús y los líderes judíos.

El final del versículo 9 nos hace anticipar un conflicto con los líderes judíos.

Hemos visto la milagrosa compasión de Cristo. Esto nos lleva ahora, en segundo lugar, a la preocupación equivocada de los judíos.

Versículo 10, **“Entonces los judíos...estos no son israelitas en general.** “Los judíos” en el evangelio de Juan se refiere a los funcionarios religiosos judíos, incluidos los fariseos, pero no limitados a los fariseos.

“Entonces los judíos decían al hombre que había sido curado: “Es sábado, y no te está permitido cargar tu camilla””.

No vamos a tomarnos el tiempo de mirar los distintos pasajes del sábado en el Antiguo Testamento. Pero observaremos que en esos pasajes está claro que el tipo de descanso, el tipo de carga que estaba prohibido, estaba relacionado con el área de trabajo de cada uno, su oficio.

Cómo uno se mantenía a sí mismo y a su familia.

Como veremos en el versículo 17, el sábado nunca se trató de ociosidad. Inactividad. No realizar ningún tipo de labor o trabajo.

Y entonces, cuando los judíos le dicen a este hombre, no está permitido llevar tu camilla, tienen razón en que está violando la autoridad de alguien, y en ese sentido está haciendo algo ilegal.

Pero no es la autoridad de Dios lo que está violando. Era de ellos.

Un comentarista escribe esto: los judíos "... habían pervertido, por tanto, el sábado, haciéndolo el peor día de la semana, el día de mayor servidumbre".

Porque fueron más allá de la palabra de Dios e implementaron aplicaciones autorizadas. Sus propias aplicaciones, basadas en una mala interpretación de la ley, adquieren autoridad sobre todos.

Si violas esas tradiciones, nuestras aplicaciones, es lo mismo que violar la ley de Dios.

¿Cómo responde el hombre? Versículo 11, **"Pero él les respondió: 'El que me sanó fue el que me dijo: 'Toma tu camilla y anda'".**

Note que no tiene idea de quién era Jesús. Ni siquiera sabe su nombre. Pero está muy dispuesto a desviar la atención de sí mismo hacia el hombre que lo curó.

Este es uno de los muchos detalles que indican que este hombre no tenía fe.

No tengo la culpa de esto, el hombre que me curó es el que buscas.

Versículo 12, **"Le preguntaron: '¿Quién es el hombre que te dijo: 'Recoge tu camilla y anda'?"**

Aquí es donde la preocupación equivocada de los religiosos se hace evidente. Porque observe lo que no preguntan, cuáles serían sin duda mejores preguntas por las que preocuparse:

¿Quién te curó? ¿Cómo te curó? ¿Cómo te has recuperado después de sufrir tanto tiempo?

Se podría pensar que los funcionarios religiosos, los adoradores de Dios, se regocijarían de que este hombre fuera sanado. Regocijándose en la misericordia de Dios en la restauración del afligido. Alabando a Dios por esta curación.

En cambio, ¿qué les preocupa a los líderes judíos? ¿Cuál es su principal preocupación?

¿Quién es el hombre que anda diciéndole a la gente que viole nuestra autoridad?

No se trata de quién es el hombre que te sanó, sino quién es el hombre que te dijo: toma tu camilla y anda.

La religión falsa no puede ver lo que es de suma importancia, porque está cegada por su sistema religioso moralista.

Ha habido una violación de su autoridad y eso es todo lo que pueden ver. Eso es todo lo que les interesa.

Ha estado paralizado durante 38 años y hoy recuperó inmediatamente su perfecta salud. ¿Cómo te atreves a tomar tu camilla y caminar cuando es sábado?

Este es un ejemplo de cómo los líderes judíos impusieron pesadas cargas a la gente y cuánto sufrieron bajo este tipo de liderazgo opresivo.

La primera vez, la primera hora que este hombre puede caminar solo en 38 años, vienen y lo condenan por caminar.

Para ellos, deben tener el control, deben tener la influencia, y lo que Jesús hizo amenazó con quitarles ambos ídolos.

Interesante, este es el mismo tema que vimos en Juan 2. Mire nuevamente a Juan 2:13 y siguientes, y el relato de Jesús limpiando el templo.

Recuerde cómo habría sido la escena cuando Jesús entró en el templo y expulsó a todo y a todos.

Una escena extremadamente caótica. Asustados, enormes bueyes y ovejas corren sueltos en un área contenida de miles de personas.

Fortunas tiradas al suelo, monedas cayendo por todos lados. Mesas al revés. Los dueños de los animales no tienen tiempo para procesar lo que está pasando, están preocupados con perseguir a su ganado.

Los cambistas, que amaban el dinero y estaban llenos de avaricia, probablemente intentaban frenéticamente recoger sus monedas y salvar todo lo que pudieran.

El equipo de seguridad romano no pudo o no quiso detenerlo.

Miles de animales, miles de personas, adoradores fieles, comerciantes, funcionarios judíos, romanos, y un tipo limpia la casa con un pequeño látigo casero.

Un tipo, que nadie conoce, entra a este lugar en este momento y unilateralmente se marcha. todos y todo.

Recuerde cómo respondieron los judíos en el versículo 18, **“Entonces los judíos le dijeron: “¿Qué señal nos muestras como autoridad tuya para hacer estas cosas?”**

Es la misma preocupación equivocada. A Jesús le preocupa la profanación de la vida de su Padre Templo.

Les preocupa que un hombre sin autoridad haya profanado su templo.

Jesús se preocupa por la adoración de Dios y las almas de los hombres. La preocupación de los judíos es la siguiente: ¿Tienes tu derecho a hacer lo que acabas de hacer?

Están molestos porque se ha violado su propia autoridad. Jesús está molesto porque la adoración al Padre ha sido violada.

Deberían haber respondido diciendo: “Tienes razón, no sabemos quién eres ni de dónde vienes, pero tienes razón, hemos hecho de este lugar un lugar de negocios y no de adoración.

“Prácticamente hemos arruinado este lugar sagrado. Hemos deshonrado a nuestro Padre. Es imposible que la gente adore aquí”.

“Nos preocupamos más por la conveniencia y por ganar dinero que por la adoración pura. Necesitamos arrepentirnos, somos culpables”.

De hecho, ni siquiera niegan que lo que Él dijo fuera verdad. Eso es muy revelador. No es tanto que tengan un problema con lo que Él hizo o con lo que dijo, sino más bien con que *Él* lo hizo.

Lo único que les importaba en Juan 2 no eran las acusaciones de Jesús, sino ¿quién crees que eres tú?

Y observe que es lo mismo en nuestro pasaje: ¿quién es el hombre que te dijo que violaras nuestro sábado?

Ésta es la preocupación equivocada de quienes profesan la religión falsa.

Versículo 13: “Pero el hombre que había sido sanado no sabía quién era, porque Jesús se había escabullido mientras había una multitud en ese lugar.

Si la curación fuera el único propósito de este milagro, fácilmente podría haberse escabullido y no ser conocido.

Fácilmente podría haber evitado la multitud y la confrontación con los líderes judíos. Ya tiene su ruta de escape. No tuvo que resurgir después de este punto.

¿Por qué se escabulló entre la multitud después de sanar al hombre?

Bueno, no lo sabemos. Podría ser que quisiera que los judíos y todos llegaran a una conclusión sobre el estado restaurado del hombre, antes de saber quién lo hizo.

Porque una vez que supieran quién lo hizo, podrían intentar razonar o afirmar que no estaba curado. Por eso quería que se estableciera ante todo que este hombre estaba curado antes de volver a involucrarse.

Hemos visto la milagrosa compasión de Cristo, la preocupación equivocada de los judíos, ahora en tercer lugar...**La cautela misericordiosa de Cristo.**

Versículo 14: “Después Jesús lo encontró en el templo y le dijo: “He aquí, has sido sanado; no peques más, para que no te suceda nada peor”.

Literalmente, después de estas cosas. ¿Fue el mismo día, o varios días después? No lo sabemos. Pero el hombre había entrado en el templo.

¿Qué está haciendo en el templo? Podría ser similar a lo que leemos en Marcos 1:44, “y Él le dijo: “Mira, no digas nada a nadie; sino ve, muéstrate al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que Moisés ordenó, para testimonio a ellos”. [[ver también Lucas 17:14]]

Podría estar en el templo cumpliendo una obligación como esa. La cuestión no es por qué está allí. La cuestión es lo que Jesús le dice.

“No peques más, para que no te suceda nada peor”.

Ahora, una posible interpretación de esto es que Jesús está haciendo una conexión entre su aflicción física durante 38 años y su pecado.

Podría ser que este hombre hubiera sufrido las consecuencias de su necesidad y pecado. Hay algo que hizo hace 38 años que resultó en este estado de aflicción.

Incluso podría ser que en su pecado Dios lo hubiera juzgado con una aflicción física. Ambas son realidades que las Escrituras afirmarían, pero no creo que eso sea lo que está sucediendo aquí.

En primer lugar, este hombre no había sufrido una dolencia leve en 38 años. Estaba paralizado. Completamente dependiente de los demás para todo en la vida.

No se me ocurren muchas otras aflicciones que podrían ser peores que esa.

¿Es eso realmente lo que imaginamos que Jesús dice aquí: arrepíentete porque si no te arrepientes no sólo volverás a quedar paralizado sino que además le agregaré una aflicción adicional?

No, en lugar de esa idea, creo que Jesús está trasladando a este hombre del mundo físico al mundo espiritual aquí.

En palabras de un autor, Jesús está diciendo esto: “Te he buscado para decirte el punto de lo que te hice. Sané tu cuerpo con el objetivo de que condujera a la curación de tu alma. Conquisté tu enfermedad con el propósito de vencer tu pecado. Te sané por tu santidad”. Juan Piper

En otras palabras, su problema fundamental no fue estar paralizado y, por lo tanto, su estado físico restaurado no es la solución a su problema fundamental.

No permitas que tu curación te lleve a la complacencia con tu pecado. Porque hay algo mucho peor que estar paralizado en tu futuro si no lidias con tu pecado, es decir, el juicio eterno de Dios.

Lo cual en el caso de este hombre sería más severo si recibiera la curación misericordiosa y milagrosa de Cristo, pero se negara a creer. [[Lucas 10:13ss]

No te contentes con tu curación física, también necesitas una curación espiritual. Porque tienes un problema mucho peor que una aflicción en tu cuerpo.

La advertencia que Jesús le da a este hombre no es sólo una misericordia, sino que también es indicativa de su estado espiritual. No necesitaría advertir a este hombre del volver complaciente con su curación y vivir en su pecado, si no estuviera en el camino de hacerlo.

¿Cómo responde el hombre a esta misericordiosa advertencia? Versículo 15, **“El hombre se fue y dijo a los judíos que Jesús era quien lo había sanado”**.

Esta es la respuesta inmediata de ser advertido por el mismo Jesús que se arrepienta. Este es también el último detalle que se nos da sobre el hombre que fue sanado.

Puede que esto no sea un acto pecaminoso en sí mismo, pero nos muestra que la advertencia no fue tomada en serio.

Y además, revela que está del lado de los judíos. Va directamente a los judíos y les da la identidad del hombre que lo había sanado.

Tan pronto como supo la identidad de Jesús, buscó a las autoridades para traicionarlo. Note que no es como si lo habían rodeado y lo estuvieran interrogando, causando alguna presión en este hombre, y él ceda en ese momento y revele que era Jesús.

No, él mismo se va y los encuentra para decirles que era Jesús.

No se expresa gratitud a Jesús. Ni ninguna prueba de que haya hecho caso a la advertencia. No se menciona su fe.

Más bien, va y les informa a los judíos, sabiendo que estaban enojados con Jesús.

Ahora, para ver lo que está pasando aquí, comparemos este relato con un relato muy similar más adelante en Juan 9.

En muchos sentidos, esto es un paralelo con nuestro pasaje. La contraparte positiva de nuestro paso.

Juan 9:1, **“Al pasar, vio a un hombre ciego de nacimiento. ²Y sus discípulos le preguntaron: Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para nacer ciego? ³Jesús respondió: “Ni este hombre pecó, ni sus padres; sino que está ciego para que las obras de Dios se manifiesten en él. ⁴Es necesario que hagamos las obras del que me envió mientras sea de día; Llega la noche en la que nadie puede trabajar. ⁵Mientras estoy en el mundo, soy la Luz del mundo”. ⁶Habiendo dicho esto, escupió en tierra, hizo barro con la saliva y se untó el barro en los ojos. ⁷Y le dijo: “Ve a lavarte en el estanque de Siloé” (que traducido es, Enviado). Entonces él fue, se lavó y regreso viendo.**

⁸Por eso los vecinos y los que antes lo habían visto mendigo, decían: “¿No es éste el que se sentaba a mendigar?” ⁹Otros decían: “Éste es él” y aún otros decían: “No, pero él es como

él". Siguió diciendo: "Yo soy el indicado". ¹⁰Entonces le decían: ¿Cómo, pues, se te abrieron los ojos? ¹¹Él respondió: "Aquel hombre que se llama Jesús hizo barro, y ungió mis ojos, y me dijo: Ve a Siloé y lávate; Entonces fui, me lavé y recobré la vista". ¹²Le dijeron: "¿Dónde está?" Él dijo: "No lo sé".

Hay mucho parecido hasta ahora. Jesús pasa y lo ve. Realiza un trabajo milagroso en su cuerpo.

Una de las diferencias hasta ahora es que el ciego que ahora ve ya conoce la identidad de Jesús.

Pero observe lo que sucede a continuación: ¹³Llevaron a los fariseos al hombre que antes era ciego. ¹⁴Era sábado el día en que Jesús hizo el barro y abrió los ojos.

Ambos relatos sucedieron en sábado y ambos involucraron a los líderes judíos.

¹⁵Entonces también los fariseos le preguntaban nuevamente cómo había recibido la vista. Y él les dijo: Me aplicó barro en los ojos, me lavé y vi.

¹⁶Por eso algunos de los fariseos decían: Este hombre no es de Dios, porque no guarda el sábado. Pero otros decían: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer semejante señales?" Y hubo una división entre ellos. ¹⁷Entonces volvieron a decir al ciego: ¿Qué dices de él, desde que te abrió los ojos? Y él dijo: "Él es un profeta".

¹⁸Los judíos entonces no creyeron que había sido ciego y había recibido la vista, hasta que llamaron a los padres del mismo que había recibido la vista, ¹⁹y les preguntó, diciendo: ¿Es éste su hijo, el que dicen que nació ciego? Entonces, ¿cómo ve ahora? ²⁰Sus padres les respondieron y dijeron: Sabemos que éste es nuestro hijo, y que nació ciego; ²¹pero cómo ve ahora, no lo sabemos; o quién abrió los ojos, no lo sabemos. Preguntarle a él; ya es mayor de edad, hablará por sí mismo".

²²Sus padres dijeron esto porque tenían miedo de los judíos; porque los judíos ya habían convenido en que si alguno confesara que era Cristo, iba a ser expulsado de la sinagoga. ²³Por eso dijeron sus padres: Mayor es; preguntarle."

²⁴Entonces llamaron por segunda vez al que había sido ciego, y le dijeron: Da gloria a Dios; sabemos que este hombre es un pecador".

²⁵Luego respondió: "Si es pecador, no lo sé; Una cosa sí sé: que aunque era ciego, ahora veo". ²⁶Entonces le dijeron: "¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?" ²⁷Él les respondió: "Ya te lo dije y no escucharon; ¿Por qué quieren oírlo otra vez? ¿Es que también ustedes quieren hacerse discípulos suyos?"

²⁸Entonces lo insultaron y dijeron: "Tú eres su discípulo, pero nosotros somos discípulos de Moisés. ²⁹Sabemos que Dios ha hablado a Moisés, pero en cuanto a este hombre, no sabemos de dónde es".

³⁰El hombre respondió y les dijo: "Bueno, aquí hay una cosa asombrosa, que no sabéis de dónde es, y sin embargo, Me abrió los ojos. ³¹Sabemos que Dios no escucha a los pecadores;

pero si alguno teme a Dios y hace su voluntad, él le escucha.³² Desde el principio de los tiempos nunca se ha oído decir que nadie abriera los ojos a un ciego de nacimiento. ³³Si este hombre no fuera de Dios, nada podría hacer”. ³⁴Ellos le respondieron: “Tú naciste enteramente en pecado, ¿y nos estás enseñando a nosotros?” Entonces lo echaron fuera.

¿Notas la diferencia? Se pone del lado de Jesús y desafía a los funcionarios judíos.

El paralítico sanado continúa distanciándose de Jesús y pone toda la responsabilidad por la violación del sábado sobre los hombros de Jesús.

Mientras que el ciego defiende cada vez más a Jesús e incluso se pone de su lado hasta el punto de que los judíos lo excomulgan. Se mantiene firme asumiendo un gran riesgo para sí mismo. A un gran costo.

Note lo que le sucede en el versículo 35: **“³⁵Jesús oyó que lo habían expulsado, y hallándolo, le dijo: ¿Crees en el Hijo del Hombre? ³⁶Él respondió: “¿Quién es él, Señor, para que pueda creer en Él?” ³⁷Jesús le dijo: “Pues tu lo has visto, y el que esta hablando contigo, Ese es”. ³⁸Y él dijo: “Señor, creo”. Y le adoró.**

Aquí está la diferencia. Jesús viene y encuentra a ambos hombres. Uno de ellos adora a Jesús. El otro vuelve inmediatamente a los judíos.

El ciego que es sanado en el capítulo 9 es el ejemplo positivo, la contraparte positiva del paralítico incrédulo que fue sanado.

Hemos visto la compasión milagrosa de Cristo, la preocupación equivocada de los judíos, la cautela misericordiosa de Cristo, y ahora, en cuarto lugar...

El desprecio asesino de los judíos

¹⁶Por esta razón los judíos perseguían a Jesús, porque hacía estas cosas en sábado.

La idea es que, desde ese momento en adelante, los judíos lo persiguieron continuamente. Eso es lo que significa perseguir: perseguir con acoso u trato opresivo.

Jesús nunca violó la ley actual sobre el sábado, pero sí violó las leyes y tradiciones de los fariseos.

Y una de las formas en que demuestra que no ha violado ninguna parte de la ley de Dios es lo que dice en el versículo 17: **“Pero él les respondió: Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo.**

Los judíos hablaban en ocasiones de nuestro Padre. Pero que un individuo use este lenguaje en un contexto público como este, “Mi Padre”, eso implica una afirmación que los judíos no pasaron por alto.

Su afirmación significaba que Dios era su Padre en un sentido especial. Él estaba afirmando que participaba de la misma naturaleza que su Padre. Volveremos a eso en un momento en el versículo 18.

Note lo que Él está diciendo aquí: El reposo sabático sigue el modelo del reposo de Dios en el relato de la creación:

Aquí está la explicación dada para el descanso sabático en Éxodo 20:11, **“11 Porque en seis días hizo el Señor los cielos y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay, y descansó en el séptimo día; por eso el Señor bendijo el día de reposo y lo santificó”**.

¿De qué manera Dios descansó en el séptimo día? Descansó de sus obras creativas, descansó de lo que estuvo haciendo los otros seis días.

Pero eso no significa que Dios esté ocioso, inactivo, sin hacer ningún trabajo en sábado.

No creó nada nuevo el día siete, pero ¿qué ha hecho siempre en el día de reposo?

Él ha sostenido y dirigido providencialmente su creación. Ha salvado a los pecadores, ha santificado a los santos.

Dios continúa realizando todas Sus obras providenciales y redentoras. El sábado no es una cesación de ninguna y toda clase de labor o trabajo.

Pero en eso lo habían convertido los fariseos. Los fariseos interpretaban el sábado como sinónimo de ociosidad e inactividad. Pero eso no es lo que el Padre hace en sábado, y es un día modelado según Su obra.

Y Jesús está señalando la inconsistencia aquí mismo: No tienen ningún problema con que el Padre trabaje en sábado, ¿por qué me desafían a Mí?

Cualesquiera que sean los factores que justifiquen la obra de Dios en sábado, justifican Mi obra en sábado. Yo no quebranto el sábado más que Mi Padre.

Versículo 18, **“Por esta razón, los judíos procuraban con mayor frecuencia matarlo, porque no sólo quebrantaba el sábado, sino que también llamaba a Dios Su propio Padre, haciéndose igual a Dios.**

Esto intensifica el versículo 16, la persecución, debido a lo que se dijo en el versículo 17.

El versículo 17 merece la pena de muerte si no es cierto.

Por cierto, algunos dirán del versículo 18 que los judíos malinterpretaron lo que dijo Jesús. Que realmente no quiso decir lo que ellos pensaban.

Bueno, Él nunca los corrige ni dice que han entendido mal. Además, observe el versículo 22, **“22 Porque ni siquiera el Padre juzga a nadie, sino que todo el juicio ha dado al Hijo, 23 para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió”**.

Entonces es interesante el versículo 18: él no era culpable de quebrantar el sábado. Ciertamente violando el sábado para los fariseos, pero no el sábado de Dios.

Era culpable de llamar a Dios su propio Padre y así hacerse igual a Dios. La misma palabra que Filipenses 2:6, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. [[Ver también Apocalipsis 21:16]]

Una curación milagrosa enciende una hostilidad asesina. Porque es aquí donde, en respuesta a la curación de Jesús a un hombre, se exponen por primera vez las intenciones asesinas de los líderes judíos.

Y a partir de este momento no harán más que intensificarse.

Compasión milagrosa de Cristo
Preocupación equivocada de los judíos
Precaución misericordiosa de Jesús
Desprecio asesino de los judíos